

Es 1º de mayo



**Julio
Rodríguez Villa**
CCOO Ávila

Vivimos un momento político y sindical de especial relevancia pues, al descontento que parecen sentir los más jóvenes hacia los partidos políticos y sindicatos clásicos, no sólo en el estado español, se une un momento de repunte del fascismo a lo largo y ancho de la geografía del viejo continente (sobran los ejemplos). ¿Será lo uno consecuencia de lo otro?

Hemos celebrado el 1º de Mayo con el eslogan **“Sin empleo de calidad no hay recuperación”** el cual no está elegido al azar si recordamos que, hace pocas fechas, el comisario europeo de Empleo y Asuntos Sociales decía que *“desafortunadamente, no podemos decir que tener un trabajo sea equivalente a tener un nivel de vida decente”*. Seguramente le falló el subconsciente al tildar tal hecho de *“desafortunado”* pues algo tendrán que ver las políticas de ajuste, los cambios en las leyes laborales y las rebajas salariales impuestas por la Unión Europea con el estado de pobreza de muchas familias a pesar de disponer de un trabajo.

Si a este estado de pobreza en que se encuentran miles de familias añadimos la desprotección por parte del Estado (casi cuatro millones de parados no reciben prestación ni subsidio, según la EPA), y el ataque a las organizaciones de izquierdas, fundamentalmente a los sindicatos de clase UGT y CCOO, tenemos el caldo de cultivo para el resurgir de organizaciones fascista a este lado de los Pirineos. Hace unas semanas se anunciaba, igual que hiciera unos meses atrás en Grecia el partido neonazi Amanecer Dorado, el reparto de comida sólo para españoles de miembros de una organización política xenófoba.

Pero no debemos pensar que el resurgir de organizaciones neofascista es una cuestión baladí ni creernos, confiadamente, que dista mucho para que esas organizaciones neofascistas tengan el poder suficiente como para dominar las estructuras del Estado. Recor-

demos dos citas clásicas, la primera de ellas sobre lo que ofrece el fascismo a las masas: *“El fascismo convierte a los obreros y a los parados en parias de la sociedad capitalista, desprovistos de todo derecho, destruye sus sindicatos, les arrebató el derecho a la huelga y de prensa obrera, los enrola por la fuerza en las organizaciones fascistas, les roba los fondos de los seguros sociales, convierte las fábricas y los talleres en cuarteles, donde reina el despotismo desenfrenado de los capitalistas”*

Relacionada con nuestro entorno laboral, la segunda cita dice respecto de los empleados, pequeños funcionarios e intelectuales que *“el fascismo los lanzó a una mayor desesperación e inseguridad en el día de mañana, los somete a una nueva burocracia formada por sus partidarios más obedientes”*

Quizás sea pronto para pensar que existe cierto paralelismo entre las citas y la situación actual. La intención de estas líneas es, únicamente, alertar de los pasos peligrosos que la sociedad española está dando y de que nosotros, desde nuestra responsabilidad en los sindicatos, debemos estar vigilantes. De la misma obra de las dos citas anteriores quiero resaltar una de las acciones por las que podríamos evitar la victoria del fascismo: *“No hay que dejarse sorprender inopinadamente por el fascismo; no dejarle la iniciativa; hay que asestarle golpes decisivos, cuando todavía no ha logrado concentrar sus fuerzas; no permitirle afianzarse; hacer frente a cada paso en que se manifieste; no permitirle conquistar nuevas posiciones”**. Por lo tanto, para no llegar nuevamente tarde, trabajemos para que el futuro no se asemeje a la descripción de las citas, hagamos de las organizaciones de los trabajadores unas organizaciones fuertes capaces de orientar, movilizar y parar las investidas del capital, evitemos que los sindicatos caigan en manos de hombres abrazados a la socialdemocracia, que tanto daño ha hecho al proletariado y no permitamos su desmantelamiento justificado bajo la falsa necesidad de crear otros nuevos, fácilmente manipulables por el poder económico.

Por último, y ante el avance del fascismo, me quedo con otra célebre cita: *“un fantasma recorre Europa...”* ¡Viva el 1º de mayo! ¡Viva la lucha de los trabajadores!